

La sencillez y la pureza para con Cristo

(2 Cor. 11:2-3)

I. El ejercicio de nuestro espíritu

A. El Espíritu, el don de Dios (Hech. 2:38)

1. Somos un espíritu con Él (1 Cor. 6:17)
2. Recibimos las arras del Espíritu (2 Cor. 1:22)

B. El obrar del Espíritu

1. Graba Su naturaleza en nosotros (2 Cor.3:3)
2. Nos vivifica (2 Cor.3:6)
3. Nos libera (2 Cor. 3: 17)
4. Nos lleva de gloria en gloria (2 Cor.3:18)

C. El ministerio (servicio) del Espíritu – el nuevo pacto (2 Co. 3:6,8)

D. Ejercitar nuestro espíritu (1 Tim. 4:7-8, 14)

1. La conciencia
 - a. Mantener una conciencia limpia (1 Tim. 1:19, 2 Tim.1:3) (Heb. 10:2; Hch. 24:16; Heb. 9:14; 1Co. 5:6-7; 2Co. 5:18)
 - b. Nuestra colaboración con el Espíritu para mantener una conciencia limpia: aplicar la sangre y la cruz
2. La comunión
 - a. Mirar a cara descubierta al Señor (2 Cor. 3:18)
 - b. Ir de gloria en gloria (2 Co. 3:18; 4:1; 4:17)
3. La intuición
 - a. El discernimiento, la percepción espiritual (Ro. 8:6) – el ejemplo de Pablo en Corinto (1 Co. 10)
 - b. Poner la mente en el espíritu (2 Co. 10:5)

E. Ejercitar nuestro espíritu por medio de:

Invocar el nombre del Señor, venir a la Palabra viva, la oración, no dejar de reunirnos con los hermanos, testificar de Sus virtudes...

II. Celar con celo de Dios (2 Cor. 11:2-3)

- A. El Dios de amor mira celosamente por la pureza de Su pueblo y de Su casa** (Deut. 4:24; 5:9)
- B. Jesús nos cela por la pureza de la casa de Dios** (Jn. 2:13-20)
- C. Pablo cela a los corintios con el celo de Dios a la pureza de la iglesia en Corinto** (2 Cor. 11:2-3)
- D. El Celo del Señor por cada iglesia** (Ap. 1-3)
- E. El celo carnal** (Lev. 10:1-2; Mt. 7:22; Gal. 1:14; 4:17-19)
- F. Nuestro celo espiritual**
 - 1. El nuevo pacto: Conocer a Dios, entenderlo, ser uno con Él (Heb. 8: 10-12; Jn. 17:3; 15:7)
 - 2. Buscar al Señor (Fil. 3:6-11)
 - 3. Mi responsabilidad: estar en el espíritu (Ap.1:10)
 - 4. Amar a Dios con todas nuestras fuerzas y también a los hermanos. (Mr. 12:29-31)
 - 5. Tocar al Señor en la Palabra, alimentarse y hablar la Palabra

III. Nuestro amor a la Palabra de Dios (Jn. 2:17; Sal. 119)

- A. Despertar el celo de Dios por medio de la Palabra**
- B. El trato activo e intensivo con la Palabra**
- C. El ejemplo del salmista en el salmo 119**
 - 1. Buscar
 - a. con todo el corazón (Sal. 119:10)
 - b. desmayar por Su Palabra
 - 2. Encontrar
 - a. Que nos sean abiertos los ojos (Sal. 119:18)
 - b. Disfrutar Sus mandamientos (Sal. 119:47)
 - 3. Guardar
 - 4. Proclamar

IV. La sencillez para con Cristo (2 Cor. 11:2-3)

A. ¿Por qué es importante esta sencillez?

- En el mundo todo es muy complicado
- La diferencia entre complejo y complicado
- Es bien visto.
- Dios es complejo pero para con nosotros es sencillo (Is. 55:8-9)
- La novia para con el novio
- Carne = complicada, espíritu = sencillo

B. En los pensamientos apartados de la sencillez

- Llenar nuestra cabeza de pensamientos complicados.
- Todo es vanidad (Sal. 94:11)
- 1 Sam. 12:21

C. Ejemplos de sencillez para con Dios

La sencillez de Abraham – su fe (Heb. 11:8-11)

- Dejar su tierra no fue fácil, sin embargo él mantuvo su sencillez.
- La sencillez de David – su dependencia.
- Y David volvió a consultar al Señor (1 Sam. 23:4)
Saúl como lo opuesto

D. Pablo – Su amor y su celo por Cristo y por la Iglesia.

- Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna (1 Cor. 2:2)
- Fue obediente al Espíritu (Hch. 16:6)

E. El camino nuevo es un camino sencillo

- Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal (Deut. 30:15)
- En el huerto del Edén todo era sencillo
- La serpiente con su astucia intenta desviarnos (2 Cor. 11:3)
- El Señor ya nos allanó el camino (Gal. 3:13)
- Venir a Dios no es complicado (Ef. 4:20)

F. Cristo nuestro buen Pastor

- La esencia del Pastor.

- ¿Cómo son las ovejas?
- Yo soy el buen... ¿maestro? (Jn 10:11)
- Reconocer su voz y seguirla (Jn. 10:4-5)

G. El ejemplo opuesto, el joven rico

- Él sigue a Dios de una forma religiosa (Mt. 19:20)
- Su apego por las riquezas se volvió una carga (Mt. 19:22)
- El problema del orgullo (Dn. 4:37)

V. Nuestro amor por el Señor y por Su esposa (Su casa, Su cuerpo)

A. Nuestro amor por el Señor

1. No dejar enfriar nuestro amor (Mt. 24:12-13; Ap. 2:4)
2. Amar al Señor, nuestro Dios con todo el corazón (Mr. 10:28-34; 2 Cron. 16:9a; 1 Jn. 5:2-3)
3. Permanecer y morar en el amor y dejar que Dios more en nosotros (Jn. 15:9; 14: 23; 1 Jn. 4:9-10, 16)

B. Amar a los hermanos por medio del amor al Señor

1. Guardar / asir la Palabra del Señor

(Jn. 14:15, 21, 23; 13:34-35; 15:10-14; 1 Jn. 2:10; 1 Jn. 3:11, 16, 23; 4:7, 11-12; 5:1-2)

2. No guardar nada en contra de los hermanos (Mt. 5:23-24; 18:21-22 (-35); Ef. 4: 31-32; Heb. 12: 14-15)
3. El testimonio del amor fraternal (Rom. 12: 9-11, 13; 1 Pe. 4: 7-9; Heb. 13: -2; 2 Pe. 1:5-11; Ap. 3: 7-8, 10)

C. Amar la iglesia, Su esposa (Su casa, Sion) por medio de nuestro amor al Señor

1. El Señor tiene celo por Su casa / Su esposa (Sion) (Jn. 2:17; Zac. 1:14, 16-17; 8:2-3; 2:11-12 [esp. 2:7-8]; Sal. 132:13-14)
2. Alimentar a las ovejas/ servir juntamente en Su casa (Jn. 21:15-17; Luc. 12:42-44)
3. Asidos de la Cabeza, unidos y dejándonos edificar como Su casa / Su ciudad (Sion) y preparándonos como Su esposa (1 Pe. 2: 1-6; Ef. 2:18-22; 4:15-16; Ap. 19:7; 21:2)